

Crítica de teatro

"Servidor de dos patronos" o sea Carlos Goldoni más Ramón Griffero

Interesante producción de una obra del siglo XVIII a través de sus equivalentes en nuestro tiempo, ofrece el teatro de la UC con "El Servidor de dos Patronos" de Carlos Goldoni (1707-1793). Este revolucionario gestor del teatro sólido con su época, es remozado por Ramón López iconografía, e iluminado con acento alfarero revolucionario, en especial, por un director creativo, audaz y conocedor como es Ramón Griffero. Se produjo aquí cruce de locuras capaz de tocarse por encima de los siglos, con una historia estrenada, primero como improvisación y luego como avance, en un teatro decadente, en 1783.

UN JUEGO INTELIGENTE

Goldoni, a juicio de la historia del arte, tiene todos los galardones y es el padre de la comedia en su patria. No sólo dejó 311 textos escritos (120 comedias) sino que unificó "argots" para dar con un idioma propio: desterró malos hábitos, fijó locos en tiempos en los que se improvisaba y pasó por encima de la "comedia del arte" que vivía sus peores años, dignificándose paso la carrera del actor y autor. El creador de "La joven honrada", "El abuelo", "El café", "La viuda soltera", entre tantas otras; nació, creó y vivió gran parte de su vida, en Venecia, ciudad vital en casi todas sus obras, por lo menos en "El servidor... en presencia instantánea.

Basó inspiraciones varias,

en esos siglos sin derecho de autor; armó en este caso una intriga compleja y significativa con mensajes, pasiones, compromisos, damas disfrazadas de varón, encuentros, gran cantidad de cambios de acción y el contrapunto entre la picaresca de los criados y los patronos. La obra está, el diálogo y la línea argumental persisten respetuosamente y si se tiene en cuenta el teatro de Goldoni, es evidente que a través de estos personajes, él buscó reflejar a personas de carne y hueso, de esos años. Si a nosotros nos parecen ahora fuera de lo usual, resulta explicable que el director buscase la forma de develarlos o de explicarlos a nuestros ojos. Se buscó el camino inverso a la reconstrucción histórica con estilo y academicismo muy respetables, pero anticuados y se dio rienda suelta... en apariencia a la fantasía e imaginación, pero sin perder la magia, el ritmo y la dinámica

que esta forma, debió tener en su época de estreno.

UNA MULTIMEDIA "A LA GRIFFERO"

Por fortuna Ramón Griffero no era antagonizando con el autor convertido en clásico por su genio probado. Cava, para encontrar las formas de expresión correlativas a ese dramaturgo, en la década del 80. Para esto, tras un análisis a fondo de la obra, sus intenciones y significados, compuso un lenguaje integral y una resuelta de medios que nos recuerda la danza contemporánea de avanzada a las exploraciones alaróticas de las artes plásticas. Fantástico para una forma de expresión que suele quedarse algo atrás, quizás por la urgencia de mirar y olvidar el fácil "borderline".

Esta vez, Griffero contó con tres aliados vitales: Ramón López, escenógrafo y escenógrafo, cómodo en óperas y ballet, capaz de brindar una Venecia múltiple, en sus canales, callejuelas, balcones, interiores elegantes y a la vez, telones pintados como grabados y un hechizo convertido en cualquier cosa significativa. Este último gracias a un evolucionado equipo lumínico de debutante y bien usado. Luego, el vestuario del joven Jorge Heriberto Jonckers. Ninguna tela, ningún diseño realizado a mano, ni un adorno, detalle, pelusa o aun maquillaje, máscara o uñeros que no fuese alisar.

Importante la labor de Andrés Góndoloff, quien aporta 40 temas, incluyendo material de films de suspense hollywoodiano. Todo al servicio de un estilo con "horizontes" múltiples, incluso con toques apertamente improvisables y siempre como un recargado sarcasmo, armado con paciencia y habilidad. Goldoni supo observar las debilidades de sus contemporáneos y las dejó plasmadas en su teatro. Pero, a la inversa de Molière en la Francia renacentista, él no huyó a sus congéneres, a lo más, los puso levemente en ridículo y se inclinó por lo festivo y humorístico.

Griffero sigue bien esta línea, inclinándose algo más a la farisa del siglo XX y por ello, nos lanza su bagaje de elementos del cine de los "comics" los historiados, el cine negro, el "rock", la operabola, lo melodramático y como siempre, el baile. Todo esto compone un barroquismo delirante, en algunos casos agobiante, pero casi siempre, admirable.

Y EL ELENCO

A lo largo de su carrera en Chile, Griffero ha probado su ascendente sobre diversos elencos. Esta vez, lo confirma. No sólo los primeros actores sino el joven equipo de estudiantes que componen radadores, gondoleros, criadas, enamorados, galanes, etc. nunca desentonan en este ballet veciano para resaltar en Goldoni con lenguaje y recursos siglo XX.

Jugando con los "aparte", entredados en "verdaderas" "arias" de ópera con conversaciones y "dichos", cuando la voz, el cuerpo y la capacidad lúdica como recursos expresivos de muchos matices, el equipo se impone. Mario Montiel es un gracioso, cursi, malherido Pad-



Todo el elenco que participa en la puesta en escena de la obra de Carlos Goldoni, "El servidor de dos patronos". La actriz Soledad Colquhoun y los bailarines alitas ambientan la historia que dirige Ramón Griffero, con el Teatro de la UC.

UC/15/00



por Yolanda MONTECINOS



Eno Pantoja es Florindo Arcani, galán, y Gabriel Prieto es Trufaldino el "Servidor de dos Patronos". Herbert Jonckers encontró telas especiales y las pintó a mano para dar las texturas, caídas y efectos requeridos. Ramón López proporcionó la Venecia múltiple que está presente, en toda la obra.



Elmo Poblete es Beatriz, quien vestida de hombre, sale en busca de su amado. Rolán, viste y pelusa como varón, engañando a Brighella (Rolando Valenzuela) y a Pantaleón del Bionegoni (Mario Montiel), quien insiste en casarla con su hijo.

"Servidor de dos patronos" o sea Carlos Goldoni más Ramón Griffero [artículo] Yolanda Montecinos.

AUTORÍA

Montecinos, Yolanda

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Servidor de dos patrones" o sea Carlos Goldoni más Ramón Griffero [artículo] Yolanda Montecinos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile